

Francisco Tello Valdivieso

El día 16 de junio del presente año falleció en Zaragoza, a los 95 años, nuestro compañero, amigo y admirado maestro D. Francisco Tello Valdivieso.

Es posible que los miembros más jóvenes de nuestra Sociedad no tengan una idea muy clara de la personalidad del Dr. Tello y de su significación no sólo en la neumología española sino en la misma SEPAR. Los que pertenecemos a otras generaciones, bastante menos jóvenes, tendremos que recordarlo siempre.

Por un lado, por su humanidad: era un hombre culto, amable, risueño y con gran sentido del humor que, en Zaragoza, donde dirigió el Sanatorio Antituberculosos "Royo Vilanova", al que los zaragozanos llamaban coloquialmente "El Cascajo", aunque los demás no sabemos por qué, y donde se rodeó de personas de gran prestigio. Fueron también sus amigos.

Por otro lado, por su trayectoria profesional: el Dr. Tello pertenecía a una brillante generación de directores de sanatorios y dispensarios del Patronato Nacional Antituberculoso, que se incorporaron a este organismo hacia los años cuarenta. No olvidemos que la neumología actual procede de la fisiología de aquellos años, y que los miembros de este cuerpo fueron una parte importantísima de los que, más adelante, fundaron, primero, la rama Española de la AIEB y, luego, la SEPAR.

Tenía una formación histológica muy buena, proveniente de la escuela de su padre, el

Prof. Tello, que fue quien continuó en su cátedra de Madrid el desarrollo de la disciplina que inauguró nada menos que D. Santiago Ramón y Cajal. El Dr. Tello se inició en las tareas histológicas en esa escuela, lo que significa que, necesariamente, recibió la impronta que marcaban quienes la dirigieron. Luego no siguió ese camino, sino que se dedicó a la fisiología en el sanatorio citado.

Desde este puesto, supo percibir la necesidad de que la fisiología, que era imprescindible en aquellos años, evolucionara hacia horizontes más amplios, es decir hacia la neumología, como había empezado a suceder en los años cincuenta en el resto de Europa. El Dr. Tello fue uno de los fisiólogos que sintió esta necesidad y uno de los muy pocos que respondió a la convocatoria que se hizo en 1955 a 300 especialistas españoles para concurrir a la reunión fundacional de la Rama Española de la AIEB.

También acudió al Segundo Congreso de dicha Asociación, que se celebró en la Cruz Roja de Barcelona en 1957. Uno de los 37 congresistas que se puede ver en la foto final del Congreso es el Dr. Tello. Y también participó en el siguiente Congreso, que se celebró en Zaragoza, y que, naturalmente, también presidió.

Desde entonces estuvo presente en todas las actividades de la naciente sociedad, con numerosas y detalladas intervenciones en

cada una de ellas. Evidentemente, era un participante entusiasta e ilusionado. Siempre me llamó la atención que sus inquietudes no se vencían ni por el lado de la broncología ni por el de la exploración funcional respiratoria, las dos ramas que entonces parecían más pujantes, más en primer termino; pero su concepción de la neumología era más integradora, más global.

Finalmente, fue también uno de los 11 participantes en la Reunión de Madrid en la que se tomó el acuerdo de proponer a la Sociedad, que iba a reunirse en Granada, en el que iba a ser su último congreso, su disolución para fundar, en su lugar, la SEPAR, lo que estaba de acuerdo con la ya mencionada visión global de la neumología. Supo, pues, adivinar el porvenir. Y supo pasar desde su puesto de fisiólogo y su formación alemana, como la de tantos compañeros suyos, a lo que ha sido la ciencia actual del aparato respiratorio.

No gustaba de honores ni relumbrones, que rechazó reiteradas veces. A pesar de eso, no tuvo más remedio que aceptar su nombramiento como cuarto presidente de SEPAR en 1970. Ciertamente, no luchó por serlo. Tuvieron que hacerlo sus amigos, que fuimos muchos. Y que lo recordaremos siempre.

Julio López Mejías
Sevilla.